



Reclaman más atención para los niños diabéticos en las escuelas

La ADC detecta cada año problemas en algunas escuelas sabadellenses

La Associació de Diabètics de Catalunya (ADC) ha puesto de manifiesto los problemas a los que deben hacer frente los niños diabéticos en el entorno escolar.

I.L.

Ser diabético no significa tener una enfermedad que incapacite a los más pequeños para ir a la escuela y realizar las mismas actividades que sus compañeros. Aún así, muchos niños diabéticos y sus padres deben enfrentarse cada curso a las negativas de los colegios para que sus hijos se queden en el comedor escolar o vayan de excursión y colonias.

Así lo puso de manifiesto la Associació de Diabètics de Catalunya (ADC) en la documentación entregada al conseller d'Educació, Ernest Maragall donde reclama una mayor atención para los niños diabéticos en las escuelas y exige que el departamento tome



Los pequeños con diabetes pueden seguir la actividad escolar con normalidad

E.A.

cartas en el asunto de manera decidida.

La presidenta de ADC, la sabadellense Montserrat Soley explicó que este tipo de situaciones también se producen en algunas escuelas de Sabadell y la comarca.

«Tenemos constancia de sie-

te u ocho niños diabéticos escolarizados en nuestra ciudad y conocemos diversas incidencias que se producen», aseguró al tiempo que recordó que ningún niño puede ser excluido por tener diabetes y que es la escuela la que debe facilitar los medios para atenderles

correctamente. «Las escuelas no se niegan abiertamente a matricular en el comedor escolar a un niño diabético pero sugieren a los padres que no lo hagan», dice. Esta desconfianza hace que los padres desistan de la idea y renuncien a hacer uso de un servicio al

que los alumnos tienen todo el derecho.

«Hay mucho desconocimiento sobre la diabetes, y de ahí nacen los problemas», argumenta Soley quien recuerda que tan sólo deben llevar una dieta sana y equilibrada. Los padres incluso llegan a captar el recelo de algunos centros a admitir un alumno diabético cuando buscan centro.

Sus derechos

Soley recuerda que los niños tienen derecho a cuidar con toda normalidad su diabetes en el colegio, realizándose autocontroles, inyectándose insulina —bajo supervisión de personal cualificado si es necesario— y comer o ir al lavabo cuando lo necesite. «Han de poder participar en todas las actividades, en caso contrario, hay discriminación», afirma al tiempo que recuerda que es responsabilidad de la escuela entrenar a sus profesores sobre diabetes.

Respecto a las excursiones, recuerdan a los padres que sus hijos tienen derecho a asistir a todas las que se realicen, y en caso de que fuera necesario una persona de apoyo para garantizar su salud, es el centro quien debe encontrar la solución.

«En este sentido hemos tenido muchas discrepancias con los Serveis Territorials del Departament d'Educació en nuestra comarca», concluye Soley ■